

25 Undécima aplicacion: Júpiter envió á Pandóra á Prometéo para que le engañase; mas éste, conociendo el dolo, no la admitió. En Pandóra se representa Eva, cuya historia escribió Moysés abominando su delito. Considere el Lector, qué concurrencia tiene el ser escritor de un suceso, con ser actor en él.

26 Duodecima aplicacion: Júpiter por haberle revelado los hombres el hurto de Prometéo, les concedió el don de perpetua juventud. Hace alusion al privilegio que Dios concedió á los Israelitas, de que sus vestidos no se gastasen en el desierto. Estas mas parecen ilusiones, que alusiones. A los ojos salta la extravagancia. ¿Para qué se ha de gastar tiempo en esto?

27 Terciadecima aplicacion: en una gruta del Cáucaso hizo atar Júpiter á Prometéo, y que allí una Aguila le royese las entrañas. Dios colocó á Moysés en una caverna del Sinaí, para mostrarle allí su gloria. ¡Estraño modo de apropiarse donde se confunde el Cáucaso con el Sinaí: un delinquente aborrecido de Júpiter con un Justo queridísimo de Dios; y en fin, el tormento cruelísimo de un destrozó continuo de las entrañas, con la mayor dicha, que hasta ahora logró algun mortal.

28 Ultima aplicacion: Hércules libró á Prometéo de aquel suplicio. Esto quiere el señor Huet que haga alusion á la batalla de Josué (de quien supone ser uno mismo con Hércules) contra los Amalecitas, durante la qual Moysés estaba en la cima de un monte con las manos levantadas, hasta que se consiguió la victoria; como que esto fuese librar Josué á Moysés de un genero de prision que padecia en el monte. Todo es incongruencias y contradicciones. Para la aplicacion pasada se acomoda la prision de Prometéo á Moysés en una caverna del Sinaí; para esta á Moysés en el collado de Amaléc. La fábula de Prometéo no incluye batalla de Hércules contra alguna Nacion. En fin (omitiendo otros muchos reparos) la aplicacion de la fábula es un trastorno de la Historia; pues segun esta, mas se debe considerar Moysés bienhechor de Josué, que bene-

ficiado. Quando Moysés levantaba las manos, vencía Josué: luego la victoria de Josué dependió de la accion de Moysés. ¿Pues cómo en la fábula hace todo el beneficio Hércules, figura de Josué, y de parte de Prometéo figura de Moysés no hay accion alguna, sino la de recibir el favor?

29 **C**REO que con este exemplo he evidenciado al Lector, que es quimérica la empresa de descubrir las verdades de la Escritura en los errores del Gentilismo. Los dos Autores alegados abundaban, quanto otros qualesquiera, de ingenio y erudicion. Sin embargo, aplicando al empeño estos dos talentos con el mayor esfuerzo posible, nada pudieron lograr sino unas aplicaciones tan violentas, tan arrastradas, traídas (como se dice) tan por los cabellos, y en parte fundadas en supuestos tan inciertos, que ellas mismas vocean la infelicidad del conato de sus autores. Persuádome á que con alusiones tan leves como las que he propuesto, no habrá hombre alguno de muy mediana agudeza que no haga symbolizar qualquiera fábula con qualquiera historia, ó representar qualquiera historia Canónica en otra que no lo sea. Esto es lo que vemos executar á cada paso en los pulpitos. Qualquiera Predicador de ordinario ingenio y erudicion nada extraordinaria, figura el Santo á quien predica, en uno de los Héroes de la Escritura, sirviéndose de versiones, glosas, y comentarios (como el señor Huet de los dichos varios de particulares Autores) para multiplicar las alusiones. En la misma especie que tratamos, de figurar asuntos sagrados en las fábulas de los Gentiles, se ve practicar cada día. Desdichado el Predicador, que queriendo, no encuentra en las fiestas Gentilicas alguna, en cuyas circunstancias quepan diez ú doce aplicaciones á la solemnidad que tiene por asunto. Y sin duda, que los de bastante ingenio encuentran algunas harto mas oportunas que las que hemos visto del Ilustrísimo Huet, sin que por eso se pueda creer (ni lo creen los mismos Predicadores que lo dicen) que Dios, al

mismo tiempo que permitia , y era ofendido de aquellas supersticiones , con particular y oculta providencia las ordenaba de modo que fuesen figura de las solemnidades christianas.

§. VII.

30 **N**O es mas feliz el Ilustrísimo Huet en las demás partes de su asunto , que en la que hemos propuesto para exemplo. Pero el discurrir por todas ellas sería negocio de suma prolixidad , quando su empeño abraza casi todos los Dioses y Héroes fabulosos , pretendiendo , que todos son uno solo y único , y este único es Moysés. He dicho Dioses y Héroes , porque las Diosas y Heroínas las reserva para figurar en ellas , ya á Sephora su esposa , ya á Maria su hermana. Magnífico systema ciertamente , si pudiera sostenerse ; pero su propia magnitud descubre su flaqueza ; sucediendole lo que á los edificios grandes , que si tienen cimientos débiles , quanto mayores son , mas presto vienen al suelo.

31 No siendo , pues , posible impugnar una por una todas las aserciones del Ilustrísimo Huet , combatiré unido todo el systema , y á mi paracer con tanta solidéz , que espero quitarle toda apariencia de probabilidad.

32 Para cuyo efecto supongo que la Idolatría empezó mucho antes que Moysés naciese , y estaba bastante extendida en el Mundo antes que pudiese ser objeto de ella el mismo Moysés. Esto se hace evidente de muchos lugares de la Escritura. En el libro de Josué (cap. 24.) expresamente se afirma que Tharé , padre , y Nacor , hermano de Abrahán , fueron idólatras. Estos precedieron á Moysés mas de quatro siglos. Tambien fueron muy anteriores á Moysés los Idolos de Labán , de que se da noticia en el capítulo 31 del Génesis. El Idolo Moloch era antes de Moysés adorado en algunas Naciones , como se infiere del cap. 18 del Levítico.

33 Viviendo Moysés , era comunísima la idolatría. En Egypto es claro que reynaba : porque Moysés hablando á Pharaón , llamaba al Dios verdadero *Dios de los Hebréos* ;

de

de que se infiere , que Pharaon , y los Egypcios no le conocian por tal. Tambien le dixo , que no habia Dios como su Dios : *Ut scias quoniam non est sicut Dominus noster*. Es verisimil , que el Becerro de Oro que los Israelitas adoraron en el desierto , era imagen del Buey que con nombre de *Apis* adoraban los Egypcios , de quienes tomaron aquella supersticion.

34 Que la idolatría estaba extendida en otras muchas Naciones , tambien es constante. Moloch tenia culto entre los Amonitas. Los Moabitas eran idólatras , y las mugeres de aquella Region hicieron prevaricar á los Israelitas , atrayendolos al culto de sus falsas Deydades. (Numer. cap. 25.) En el cap. 7. del Deuteronomio se nombran siete Naciones idólatras.

35 Esto es lo que consta claramente de la Escritura ; y hay bien fundadas apariencias que no solo en las Naciones expresadas , mas aun en todas las demás , (de las quales la Escritura no habla , porque era impertinente para la historia de los Israelitas) estaba ya en tiempo de Moysés radicada la idolatría. Lo primero , porque la expresion de *Dios de los Hebréos* inculcada en la Escritura , como tambien la de *Dios de Israél* , indican , que solo los Israelitas conocian y adoraban al Dios verdadero. Lo segundo , porque no parece verisimil , que si en aquel tiempo hubiese otro Pueblo fiel á su Hacedor , la Divina Providencia no cuidase de que , ó por la pluma de Moysés , ó por la de otro Escritor Canónico , nos quedase alguna memoria de él , y de los hombres eminentes en virtud que en él hubiesen florecido. Lo tercero , porque si en las Naciones vecinas á los Israelitas , que veian sus cultos y los prodigios que Dios obraba á favor de ellos , estaba extinguida la luz de la verdadera Religion , ¿qué puede creerse de las distantes?

36 Supuesta la idolatría , dominante ya en tiempo de Moysés sobre casi todas las Naciones del mundo , ó por lo menos sobre muchísimas , entra mi argumento contra el systema del Ilustrísimo Huet. Es totalmente increíble , que todas esas Naciones idólatras depusiesen luego , como de co-

Tom. V. del Teatro.

M 3

mun

mun acuerdo, sus antiguos errores, para formar otro nuevo systema de Religion falsa, cuyo objeto fuese el mismo Moysés: luego es falso, que todos los Idolos del Gentilismo representasen la persona de Moysés. Pruebo el antecedente: Esta gran mudanza en el culto, si la hubiese, empezaria sin duda por las Naciones vecinas á los Israelitas, pues estas fueron las primeras que supieron (ó experimentaron) los prodigios que obraba Moysés; y de aquellas, con la noticia de los prodigios, pasaría la nueva idolatría á las distantes; pero en las Naciones vecinas digo, que es increíble esta mudanza: porque estas, asi como sabian los prodigios que Moysés obraba, sabian tambien, por lo menos en comun, la Religion que él y sus Hebréos profesaban. Sabian, digo, que los Hebréos no adoraban como Deydad á Moysés; sino que asi Moysés, como ellos, adoraban un Dios invisible, en cuyo nombre y por cuyo poder supremo se executaban los prodigios, de que Moysés era mero instrumento. Luego en caso que aquellos prodigios hiciesen impresion en sus ánimos para mudar de Religion, abrazarian la misma que Moysés y los Hebréos profesaban, y no tomarian por Deydad suya un hombre, que sabian era mero instrumento de la Deydad.

37 Hagamos palpable la fuerza de este argumento en los Egypcios. Vieron los Egypcios los portentos que executaba Moysés. ¿Inclinarianse por eso á reconocerle por Deydad, y darle cultos como á tal? Es claro que no; pues por el mismo Moysés, y por los demás Hebréos sabian que esos portentos se obraban debaxo de la conducta, orden, y autoridad de un Dios, á quien Moysés y toda su gente adoraba y daba cultos, y á quien llamaba, ya *Dios de los Hebréos*, ya *Dios de Abrahán*, de *Isaac*, y de *Jacob*, que eran mas antiguos que Moysés: Luego en caso que movidos de esos portentos, mudasen de Religion, abrazarian la de los mismos Hebréos, y adorarian al Dios verdadero; no á Moysés Ministro suyo, á quien veian, que ni los mismos que le tenian por Protector y Caudillo, reconocian por Deydad.

38 Probado, que las Naciones vecinas á los Hebréos no

podieron tomar á Moysés por objeto de su culto, se infiere lo mismo de las distantes, pues á estas se comunicaban las noticias de aquellas; por consiguiente, si por las que recibian de los prodigios de Moysés mudasen de Religion, sería para adorar, no á Moysés, sino al Dios de Moysés, pues á esto las conducian los avisos de las Naciones vecinas. 39 A este argumento, en mi estimacion invencible, añadamos otro, no de menos peso. En ninguna de tantas Naciones idólatras del Orbe se conservó el nombre de Moysés, entendiendo en él un personage, á quien venerasen como Deydad: luego nunca le veneraron como tal. El antecedente es inegable; pues no hay monumento alguno de la Religion de ninguna gente, ni en los libros, ni en los marmoles, donde se lea el nombre de Moysés con la significacion de Deydad. El consiguiente se infiere con certeza moral; pues si todas las Naciones algun día hubiesen prestado cultos á Moysés, es moralmente imposible que alguna ó algunas no hubiesen conservado su nombre. ¿Cómo es creíble, que siendo tantas las Naciones del Orbe, y habiendo (como pretende el señor Huet) conspirado todas en adorar á Moysés, en todas, sin exceptuar alguna, se hubiese borrado ó olvidado su nombre? Los Pueblos son tenacisimos en conservar los nombres de sus Deydades; y no puede ser otra cosa, porque están en la lengua y memoria de todos los individuos de cada Nacion. Asi se ve, que desde Hesiodo, y Homero, hasta la extincion del Paganismo, periodo que (segun la antigüedad que dan á Homero los marmoles de Arondél) comprehendió doce siglos, se conservaron en Grecia los mismos nombres de sus falsas Deydades, Jupiter, Juno, Diana, &c. Luego es absolutamente inverisimil, que alguna ó algunas, y aun las mas Naciones no conservasen el nombre de Moysés, si este fuese un tiempo la Divinidad que adoraban todas.

40 Concluimos, pues, que carece de toda verisimilitud el systema del ilustrísimo Huet; y que el vínculo que imaginó entre los errores del Gentilismo, y las verdades de la Escritura, existió solo en su imaginacion.

41 El ultimo argumento que hemos hecho contra el Ilustrísimo Huet, milita asimismo contra todos los demás Autores, que por diferentes rumbos se aplicaron á la misma empresa; siendo cierto, que en ninguna de las fábulas del Paganismo se encuentra alguno de los nombres propios de la Escritura: pues uno ú otro que se ha pretendido encontrar, demás de la visible distincion de la voz, à poca reflexion que se haga, se conoce que el significado es muy diferente. Pongo por exemplo: Pretende Burtlero, que la voz *Evoe*, repetida en las festividades de Baco, era memoria de *Eva* nuestra primera madre. Pero los Comentadores de Plauto, Virgilio, y Ovidio, que hallan esta voz en aquellos Poetas, la tienen por interjeccion, que exprime solo el afecto del que la pronuncia. En lo mismo concuerdan los Dictionarios Latinos, y Griegos, los quales le dan este significado: *Benè sit illi: Bien le suceda.*

42 Confieso, que en una ú otra fábula se encuentra una feliz y oportuna aplicacion á alguna historia verdadera; mas esto en ninguna manera prueba, que la historia diese ocasion á la fábula. El acaso por sí solo es capaz de producir estas coincidencias. Porque á un hombre le sucede hoy algo de lo que soñó ayer, ningun cuerdo inferirá conexion alguna entre el sueño y el suceso. Entre tantas imágenes como forma en sueños la fantasía, casi es imposible que parte de ellas no coincida con algunas realidades. Lo mismo decimos de las ficciones voluntarias. Entre tantos desvarios y errores de los Gentiles, sería insigne maravilla, que en uno ú en otro de ellos no brillase alguna viva analogía con una ú otra de las verdades reveladas.

43 Verdad es, que como esta coincidencia puede ser puramente casual, tambien puede ser relativa ú de conexion. Posible es, digo, que una ú otra de las historias Sagradas, degenerando poco á poco de su pureza, segun que, ó la malicia ó la ignorancia de los hombres fue, ó quitando ó poniendo circunstancias, se envolvese ultimamente en alguna de las fábulas del Gentilismo. Es verisimil, que en el libro primero de los Metamorfóseos de

Ovidio está desfigurado algo de lo que Moysés escribió en los primeros capitulos del Génesis; como la Creacion, la delinquente osadia de los que la Escritura llama Gigantes, la universal corrupcion de los hombres, y el Diluvio. Pero no es lo mismo pretender, que una ú otra fábula se derive de la Historia Sagrada, que hacer de esta derivacion systema general para todos los errores del Paganismo. Y aun respecto de esas pocas fábulas, se debe proponer la derivacion como probable, no como cierta; por la razon que ya hemos insinuado, de que pudo ser casual la semejanza del error á la verdad.

44 Fixandonos en este prudente medio, de tal modo nos apartamos de la opinion comun, que deriva todas las fábulas de la Historia Sagrada, que no declinemos al particular systema del Señor Branchini, sábio Italiano moderno, el qual pretende deducirlas todas de las historias profanas. Siente este Autor, que quantas relaciones de Héroes y Deydades se hallan en los antiguos monumentos, tuvieron por objeto varios hombres que en los tiempos anteriores se hicieron plausibles por diferentes caminos; y habiendo caído sus acciones, ya en las manos de los Poetas, ya en las de los aduladores, ya en las de sus apasionados, ya en las de sus propios descendientes; los primeros por su profesion, los segundos por su interés, los terceros por su afecto, los ultimos por su gloria, las vistieron de muchas circunstancias fabulosas, y este complexo de verdad y mentira vino á constituir toda la Teologia del Gentilismo.

45 Es constante, que ha sido muy frecuente el divinizar unos hombres á otros por todos estos quatro capitulos. Los Poetas lo hacían mas ha de dos mil y quinientos años, y aun hoy no perdieron esta mala costumbre; pues no hay muger linda, á quien sus plumas no eleven al grado de Diosa. Los aduladores hacían Deydades de aquellos, que por sus vicios eran indignos aun de apellidarse hombres; como se vio en las Apothéoses de los Emperadores Romanos. La vanidad de los descendientes atribuyó origen divino á muchos Imperios y Repúblicas. Los Romanos, no

contentos con suponer al Dios Marte padre de su Fundador Rómulo, al mismo Rómulo hicieron Deydad tutelar suya.

46 Por el amor está la mas antigua posesion de deificar los mortales; pues en el libro de la Sabiduría (cap. 14.) se señala este por el primer principio de esta especie de idolatría. Un padre extremadamente afligido por la muerte de su hijo, arrebatado en la flor de la juventud, hizo formar una efigie de él para desahogar en ella su ternura; y pasando ésta del ultimo límite de los humanos afectos, constituyó luego á la imagen objeto de su adoracion. Su autoridad extendió la supersticion á los domésticos; el mal exemplo de los domésticos á todo el Pueblo; y el mal exemplo del Pueblo á toda la Region. Viose repetir muchos siglos despues este delirio, á influxo de la misma pasion, en uno de los mayores hombres de la antigüedad: Cicerón, aquel Cicerón, Oráculo un tiempo de los Romanos, y admiracion despues de todos los posteriores siglos, salió tanto de sí en la muerte de su queridísima hija Tulia, que se mantuvo mucho tiempo en el proposito de erigirla Aras como Deydad, y dexó testificada á la posteridad tan loca extravagancia en algunos de sus escritos.

47 Conduxó esta impía ridiculéz á lo supremo de la desvergüenza el Emperador Adriano, fabricando Templos, levantando Aras, constituyendo Sacerdotes, festividades, sacrificios: ¿A quién? A un muchacho de Bitynia, llamado Antinoo, consorte de sus abominables torpezas, que se ahogó casualmente en el Nilo como dicen unos, ó de intento ofreció su vida en un sacrificio mágico que se hacia para prolongar la vida de este Emperador; y que segun el rito ordenado, pedía una víctima voluntaria, como escriben otros.

48 Pero aunque sea verdad que los humanos afectos, ya de amor, ya de vanidad, ya de interés, ayudados de las ficciones de los Poetas divinizaron á muchos hombres, no puede subsistir en su generalidad el systema del señor Branchini: Lo primero, por la exclusion que hace de todas las Historias Sagradas, de las quales pudieron, como he-

hemos dicho, adulterar á algunas los Poetas, del mismo modo que á las profanas. Lo segundo, porque pudieron algunas ficciones ser tales, de modo, que la fábula no tuviese mezcla alguna de historia. ¿Quién quitaba que un embustero de arte, pasando á alguna Region remota refriese prodigios de algun Héroe de su Nacion, que jamás habia existido, y despues el Pays donde habia vertido la mentira, adoptase al Héroe imaginario por Deydad? Lo tercero, porque habiendo una gran parte del Gentilismo adorado los Astros á quienes creían animados, es verisimil que estos fuesen objeto único de algunas ficciones. Pongo por exemplo: Entablada ya la adoracion del Sol, pudieron fingir, y es natural fingiesen, que la Deydad que le animaba, habia hecho tales y tales cosas, sin tener en ello respecto á ningun hombre, si solo al Numen imaginario.

49 Ultimamente, acaso las mas fábulas del Gentilismo no tuvieron otro origen que la representacion, ó Mystica, ó Moral, ó Política, ó Filosófica, que algunos les atribuyen. Quiero decir, que los que texieron aquellas narraciones no tuvieron otro intento, que representar obscuramente debaxo del velo de las fábulas, ó algunos misterios Teológicos, ó máximas Filosóficas, ó Políticas, ó Morales; y despues la ignorancia del Vulgo, entendiendolas á la letra, vino á formar de ellas una Teologia, ó Religion ridicula, en que jamás pensaron sus Autores. Consta que los Egypcios debaxo de geroglíficos escondian, no solo su Religion, mas aun su Historia, Política, y Filosofia, y solo se manifestaba la explicacion á los Reyes, y á los Sacerdotes del Sol. Verisimil es, que á imitacion de los Egypcios (en aquellos siglos en que estos eran venerados como los mas sabios del mundo) en otras muchas Naciones se practicase lo mismo: como tambien es posible, que los Egypcios imitasen á otra alguna Nacion anterior á ellos en la opinion de sabiduría, ó que esta práctica fuese comun en la antigüedad. Lo cierto es, que muchísimas fábulas Gentílicas tienen mucho mas cómoda aplicacion á la Fisica,

á la Moral, y á la Política, que á la Historia. Vease el famoso Bacon en el tratado de *Sapientia Veterum*, donde siguiendo este rumbo, explica felicísimamente no pocas de aquellas fábulas.

50 Así que esta es una materia capáz de innumerables conjeturas y de ningún systema general, que es lo que hemos procurado demostrar en este Discurso, especialmente en orden á la union de la fábula con la historia, y mas especialmente de la Historia Sagrada, que tanto dista de los errores del Gentilismo como la mayor verdad de la mayor mentira.

NUEVAS PARADOXAS

FISICAS

DISCURSO NONO.

1 **N**O hay materia alguna tan acomodada para humillar el orgullo del espíritu humano, como las que son objeto de la Física. Dos mil años ha (dexando aparte lo que pudo trabajarse en los siglos anteriores, de que no tenemos clara y positiva noticia) que muchísimos hombres de grande ingenio cultivan con bastante aplicacion esta facultad. Y en la mayor parte de este largo espacio de tiempo ; qué se ha adelantado en ella? Muy cerca de nada. Todo fue establecer, ó seguir máximas que la experiencia ayudada de una atenta meditacion descubre falsas ó inciertas. En el segundo Tomo hemos desengañado de algunas de las que se juzgaban mas seguras. En este Discurso intentamos desterrar otras, que no se reputan menos constantes.

PA-

PARADOXA PRIMERA.

El Fuego elemental es pesado.

§. I.

2 **E**Sta Paradoxa consta de los mismos experimentos con que en el Discurso duodécimo probaremos que la luz tiene peso : pues si el fuego celeste que es mucho mas puro, es pesado, ¿quién negará esta propiedad al elemental? Fuera de que los experimentos de Boyle que propondrémós allá, derechamente prueban del fuego elemental.

3 Añadimos ahora para confirmacion otros experimentos : El primero es de los materiales con que se hacen los platos, y demás vasijas que llaman de Talavera ; de los cuales es experiencia constante, que al calcinarse se aumentan considerablemente en el peso, y tanto mas, quanto mas se calcinan : de modo, que los Artifices, por el mayor ó menor aumento de peso, conocen los mas ó menos grados de calcinacion. El segundo es de los ladrillos con que se forman los hornos, los cuales, despues de servir algun tiempo, pesan mas que antes : siendo así, que parece habian de quedar algo mas leves, por evaporar el fuego alguna porcioncilla de humedad que restase embebida en sus poros. En uno y otro experimento no parece otra materia á que atribuir el aumento de peso, sino á las partículas de fuego introducidas en los materiales de las vasijas, y en los ladrillos. Por consiguiente las partículas del fuego son pesadas.

PA-